



Grandes fortunas y grandes empresas

Cobrar más impuestos a las grandes fortunas, como postula Thomas Piketty, permite luchar contra la concentración de las riquezas e implica una necesaria transparencia bancaria. Si esto se articula con cobrar lo justo a las transnacionales, se podría ganar la batalla contra la desigualdad, financiar políticas sociales y echar transparencia al conjunto de la economía financiera. [Pág. 2-3]



Ariel Noyola Rodríguez*

La Ruta de la Seda después de Crimea

La gira del presidente chino Xi Jinping por Europa tuvo como eje rector la construcción de “cuatro puentes”: paz, crecimiento, reforma y progreso. El “deseo de prosperidad común” y la “confianza política mutua” se colocaron por encima de las diferencias culturales, económicas y, más recientemente, geopolíticas, como consecuencia de la crisis ucraniana y la hostilidad de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) contra Rusia.

No obstante, el creciente protagonismo adquirido por China en el nivel internacional, derivado de su ascenso económico, revela en los hechos la fragilidad de la diplomacia para eliminar las fricciones interestatales en un contexto económico mundial caracterizado por la caída de la rentabilidad capitalista, la incertidumbre que de ello deriva y, finalmente, la disputa entre capitales individuales en el mercado mundial para garantizar su supervivencia.

Aunque las proyecciones recientes del Banco Mundial apuntan que para finales de 2014 China superará a Estados Unidos como primera potencia económica, esto no significa la inexistencia de un amplio abanico de condicionamientos.

La capacidad de adaptación a una “nueva normalidad” en el ritmo de crecimiento y la transición de un régimen de acumulación sustentado en la sobreinversión, la superexplotación del trabajo y la exportación de manufacturas con base en recursos naturales, a otro con eje en la ampliación del mercado interno y la producción de mercancías de alto valor agregado dependerá, en buena medida, del modo en que China gestione las contradicciones internas y articule alianzas estratégicas en ambos lados del Atlántico.

De este modo, el interés de China por hacer de Europa un socio clave radica básicamente en la necesidad de consolidar mercados de exportación y recibir transferencias de tecnología para la producción masiva de maquinaria y equipo en un futuro no distante.

Después de visitar Francia y Holanda, y firmar acuerdos de cooperación en los sectores de la energía nuclear, la industria automotriz, la exploración aeroespacial, la educación y la agricultura, el presidente Xi

se dirigió a Alemania para rediseñar la Ruta de la Seda, ahora en el siglo XXI, y fortalecer así las relaciones entre China, Asia Central y Europa: un cinturón económico de once mil kilómetros que atravesará por ferrocarril Rusia y Kazajistán y conectará en solo dieciséis días la ciudad de Chongqing [China] con Duisburgo [Alemania], uno de los centros de transporte y comercio más importantes de Europa.

En efecto, las relaciones económicas euroasiáticas cobraron nuevo ímpetu tras la incorporación de Crimea a territorio ruso y la jugada maestra de Beijing que, en alianza con Alemania, construye perspectivas pacíficas de cooperación entre Rusia y el llamado “viejo continente”.

Hay que considerar que la Ruta de la Seda forma parte de un inte-

La Ruta de la Seda forma parte de un interés compartido de largo aliento entre China y Alemania por ganar preeminencia económica a nivel mundial que incluye el comercio, la inversión y las finanzas.

rés compartido de largo aliento entre China y Alemania por ganar preeminencia económica a nivel mundial que incluye, además del comercio, la inversión y las finanzas internacionales. De los ochocientos cincuenta proyectos de inversión extranjera directa que Alemania cerró en 2012, once por ciento eran de origen chino. En contrapartida, Alemania representa para China casi la mitad de la transferencia de tecnología de la Unión Europea. Por otro lado, el apoyo a la internacionalización del yuan mediante *swaps* cambiarios bilaterales entre bancos centrales y la instalación de centros de liquidación en Alemania, Inglaterra y más recientemente en Luxemburgo, al tiempo que reducen el riesgo cambiario de los flujos bilaterales de comercio e inversión, socavan gradualmente el poderío del dólar.

Tras el posicionamiento neutral de China en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con respecto al referéndum de la península de Crimea, y la actitud conciliatoria entre Rusia y Europa a través de la Ruta de la Seda, la rivalidad entre China y Estados Unidos llega a un nuevo episodio de confrontaciones indirectas a nivel regional. La tercera semana de abril, Barack Obama visitó a sus aliados asiáticos tradicionales [Japón,

Corea del Sur, Malasia y Filipinas] y dejó claro que la “doctrina del pivote” contra Beijing no ha muerto.

Estados Unidos refrendó su apoyo incondicional a Japón y Filipinas por las disputas territoriales que ambos países mantienen con China, apuntaló las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y avivó las tensiones en el Mar del Sur a través de Vietnam. Sin embargo, el acuerdo energético firmado entre Moscú y Beijing el 20 de mayo y el alivio reciente de las tensiones entre los gobiernos de Angela Merkel y Vladimir Putin para evitar una depresión económica europea, neutralizaron la ofensiva estadounidense.

En suma, Washington buscó aislar a Rusia y desarticular la integración asiática, que -dicho sea de paso- constituye uno de los principales mecanismos de la región frente a la debilidad de la recuperación económica mundial, y no hizo sino favorecer la consolidación de un espacio económico euroasiático tras la coyuntura de Crimea.

* Miembro del Observatorio Económico de América Latina (OBELA) del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
Texto preparado para la revista *Contralinea*.



Aceptando la realidad

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Las palabras del presidente Barack Obama en la graduación de la Academia Militar de West Point la semana que pasó fueron una expresión más del ya conocido nacionalismo norteamericano que se reserva el rol de líder y policía del planeta.

Lo nuevo reside en que ha aceptado que la guerra no es la única solución posible para mantener el mundo a la imagen de lo que ellos quieren. Ha admitido las limitaciones que tienen los Estados Unidos para continuar con el rol de superpotencia que se han atribuido y empieza a elogiar el multilateralismo.

Ante la nueva generación de soldados que salen de West Point para formar la elite militar del imperio, Obama advirtió: "...que tengamos interés en buscar la paz y la libertad más allá de nuestras fronteras no quiere decir que cada problema tenga una solución militar. Algunos de nuestros errores más costosos desde la Segunda Guerra Mundial no se debieron a que nos contuvimos, sino a nuestra disposición a apurarnos en aventuras militares sin pensar en las consecuencias, sin lograr apoyo internacional y legitimidad para nuestras acciones, sin explicar al pueblo estadounidense los sacrificios que se requerían. Las palabras duras a veces consiguen ser titulares, pero las guerras rara vez se conforman con lemas. El general Eisenhower, alguien que se ganó con gran esfuerzo su conocimiento de este tema, dijo en esta misma ceremonia en el año 1946 que 'la guerra es la locura más trágica y estúpida de la humanidad, el buscar o aconsejar su provocación deliberada es un crimen oscuro contra todos los humanos'. ... Las acciones militares de Estados Unidos no pueden ser el único, o incluso el principal, componente de nuestro liderazgo en cada instancia. No solamente porque tengamos el mejor martillo ello significa que todo problema sea un clavo. Y dado que los costos asociados a las actuaciones militares son tan elevados, ustedes deben esperar que cada líder civil, y en especial su Comandante en Jefe, sea claro en la manera en que ese abrumador poder debe utilizarse... el liderazgo mundial requiere que veamos el mundo tal cual es, con todos sus peligros e incertidumbres. Debemos estar preparados para lo peor, preparados para cualquier contingencia".

Estas palabras fueron pronunciadas un día después de anunciar la retirada completa de tropas de Afganistán para finales de 2016. Obama hará concluir su mandato con la salida de tropas. Y allí quedan los talibanes intactos. Allí está también Irak sumido en la guerra civil, Libia destruida y Siria en una agonía interminable. No son resultados exitosos, no hay nada de qué alegrarse.

Barack Obama aceptó que la guerra no es la única solución posible. Admitió las limitaciones que tienen los Estados Unidos para continuar con el rol de superpotencia que se han atribuido y empieza a elogiar el multilateralismo.

El senador republicano John McCain acusó a la Casa Blanca de falta de acción en Siria y en Ucrania, pero no se atrevió a sugerir una intervención militar. En la situación actual, aun los halcones se andan con cuidado. "Ninguno de nosotros quiere enviar tropas a Siria", dijo McCain. Aclaró que ésta no es una opción pero sí lo es armar a rebeldes. Es decir, que otros hagan la tarea en la que no quieren arriesgar.

Pocos días antes, la mayoría republicana de la Cámara de Representantes aprobó el proyecto de presupuesto de defensa que descarta el plan de cierre de Guantánamo. Recorta las subvenciones al desempleo y a la sanidad, y quiere dotar al Pentágono con 495,000 millones de dólares.

El Balance Militar 2014 del Instituto de Estudios Estratégicos (IISS), basado en Londres, dice que Estados Unidos fue el país que más dinero gastó en defensa en 2013: 600,400 millones de dólares. China se ubicó en el segundo puesto con 112,200 millones de dólares; Rusia en el tercero, con 68,200 millones; y Arabia Saudita en el cuarto, con 59,600 millones.

Los representantes ignoraron la amenaza de veto dada por Obama en caso de que la ley restringiese la transferencia de ciento cincuenta y cuatro presos de la Base Naval de Guantánamo, de los cuales la mayoría tienen el visto bueno para su traslado a un tercer país.

En resumen, una superpotencia en problemas, un presidente maniatado y una oposición de halcones que saben que no pueden pero siguen en lo mismo.

Thomas Piketty y la carga impositiva

Grandes fortunas y grandes empresas

Si el cobro de más impuestos a las grandes fortunas, como propone el economista francés Thomas Piketty, se articula con cobrar lo justo a las transnacionales, se podría ganar la lucha contra la desigualdad y echar transparencia a la actividad financiera.

Renaud Fossard*

Con el libro *El Capitalismo en el siglo XXI*, el economista francés Thomas Piketty y sus equipos proporcionan un esfuerzo de investigación espectacular y transparente sobre la evolución del capital privado durante dos siglos en los países desarrollados. De ahí propone conclusiones sobre el papel de las desigualdades en la repartición de las riquezas, este *no man's land* del pensamiento económico.

Piketty confirma por lo menos dos viejas intuiciones de la izquierda: primero que el capitalismo no redistribuye las riquezas de manera natural, al contrario tiene una tendencia sistemática a concentrarse entre pocas manos y aumentar las desigualdades; después, que a largo plazo, éstas perjudican al crecimiento y entonces el Estado debe intervenir para limitarlas y permitir al crecimiento convertirse en óptimo.

Esta intervención se hace a través de la herramienta tributaria para redistribuir las riquezas que tienden a concentrarse, como es el caso, según el autor, de las grandes fortunas.

CAPITAL PATRIMONIAL

Con más precisión, Piketty identifica el "capital patrimonial" [es decir el patrimonio que no es inmobiliario sino financiero] de las grandes fortunas como principal herramienta de concentración del capital en la sociedad. Muestra que lo principal de los ingresos económicos de los multimillonarios no viene de sus sueldos sino de los frutos de su patrimonio invertido en capital financiero. Pues el sistema tributario clásico que solo grava los sueldos de las actividades profesionales y a veces el patrimonio inmobiliario, no alcanza estos ingresos económicos esenciales. Asimismo, en cuanto al impuesto a la sucesión, su efecto puntual sobre la herencia no es suficiente.

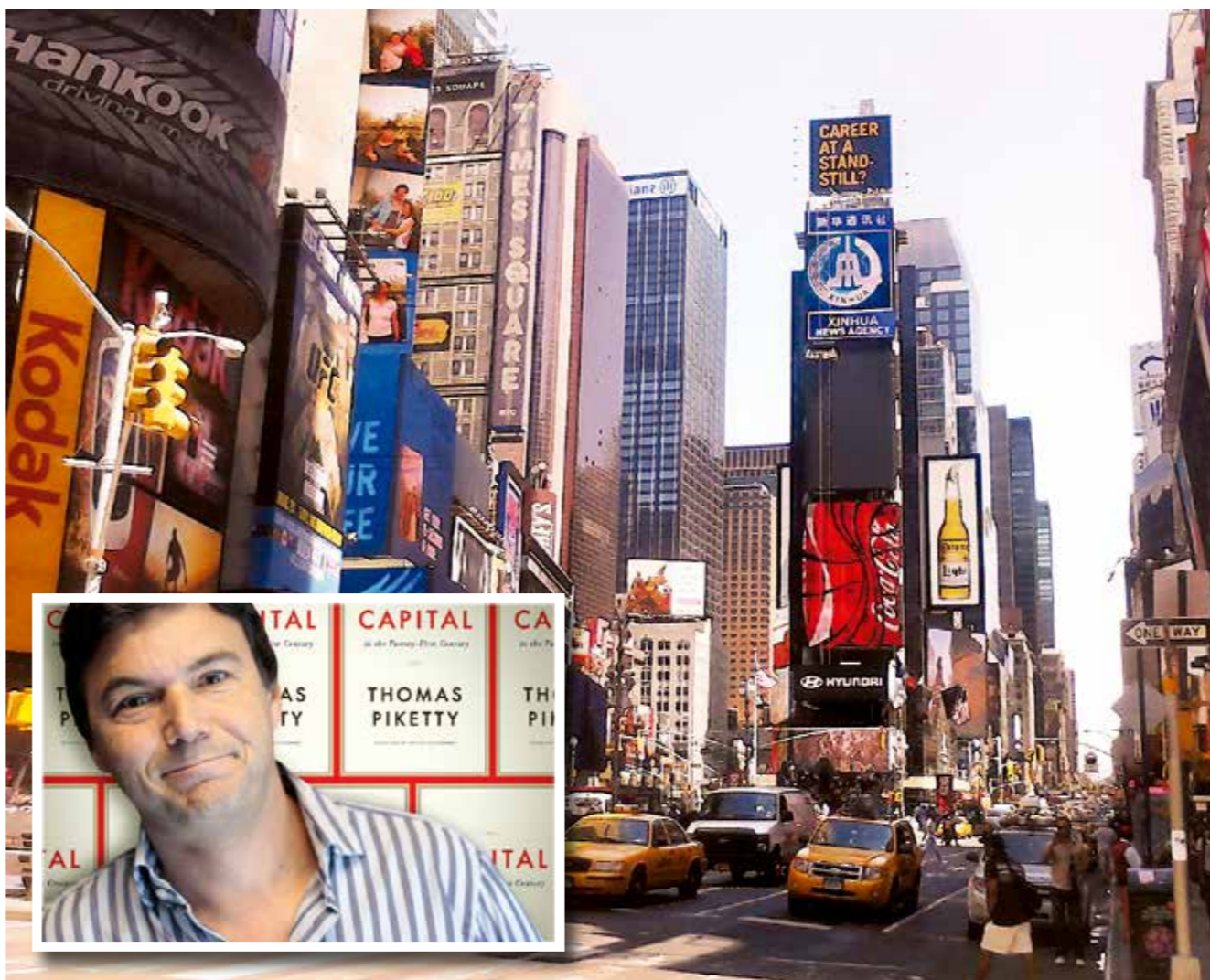
Entonces sin impuesto sobre el capital financiero, las riquezas se acumulan de manera permanente entre las manos de los ya muy ricos, y el capital se concentra hasta niveles problemáticos para el crecimiento de la economía. En base a este diagnóstico, Piketty propone sumar al sistema tributario un impuesto sobre el capital patrimonial que, siendo mundializado, requiere un impuesto mundial.

TRANSPARENCIA CONTRA MULTIMILLONARIOS

Piketty precisa que tal impuesto sobre el capital es la fuente clave de las desigualdades, ya que tendría solo vocación a redistribuir las riquezas de una clase "restringida" de aquellos que tienen cerca o más de mil millones de dólares. En cambio, no apunta a otro grupo también importante con montos de dinero de pequeños y medianos millonarios que tienen entre diez y cien millones de dólares.

Sobre esta base imponible restringida, los montos recaudados no serían lo suficientemente elevados para los grandes desafíos macroeconómicos que enfrenta el mundo. La propuesta de Piketty de impuesto mundial sobre las grandes fortunas no tiene vocación de financiar las políticas públicas del Estado de bienestar ya que su enfoque se limita solo a regular la alta concentración del capital, algo reconocido por el propio autor.

Ahora bien, Piketty apunta acertadamente al gravamen de esas grandes fortunas que implica solucionar un problema central de la economía financiera globalizada contemporánea: la opacidad bancaria. Piketty señala que los dirigentes políticos actuales no tienen manera de saber donde se encuentra este capital patrimonial y que se tendrá que llamar al intercambio de información bancaria entre países, y en particular con los paraísos fiscales, para conseguir el conocimiento necesario para luego gravar las grandes fortunas.



Precisa con razón que este intercambio de información, para ser eficiente, debe incluir la información sobre los beneficiarios reales y finales del patrimonio, que casi siempre se esconden detrás de estructuras de fachada como los *trust* y fideicomisos. Añade que tal intercambio de información ya no puede ser previa petición, sino automático: que los Estados envíen a sus pares información relevante automáticamente desde que la tengan, toda la data bancaria sobre los extranjeros que viven en sus países.

Obviamente, a este análisis se le da la bienvenida de lado de la sociedad civil mundial que trabaja desde hace más de una década sobre el tema de la opacidad bancaria que permite la evasión fiscal de las personas naturales. Y quien ha venido defendiendo por años la necesidad de pasar al intercambio automático de información incluido sobre el beneficiario real, mensaje recién entendido por foros mundiales como el G-20.

LO QUE OLVIDA PIKETTY

Una investigación profunda de los flujos ilícitos internacionales indica claramente que

las riquezas escondidas en los paraísos fiscales, y casi no incluidas en las estadísticas oficiales, llegan a montos significativos. Según el economista James S. Henry y la Tax Justice Network, hay entre veintiún y treinta y dos billones de dólares escondidos hoy en los paraísos fiscales, es decir el equivalente al PBI de Estados Unidos y Japón juntos. Y los flujos ilícitos anuales hacia los paraísos fiscales llegaban en 2008 a 1.26 billones de dólares según el Instituto Global Financial Integrity.

Eso significa que si se toman en cuenta los montos más realistas de las riquezas escondidas en los paraísos fiscales, sube significativamente la desigualdad en la repartición del capital y cambian los indicadores de desigualdad. De hecho, recién Piketty acaba de reconocer que sus "estimaciones sobre la concentración de riqueza no toman suficientemente en cuenta la riqueza *offshore*, y estén probablemente errando por defecto".

Además, estudiar con cuidado los flujos ilícitos nos enseña también que ahí no hay solo ricos particulares, que limpian dinero sucio o esconden los frutos de la evasión fiscal. El principal componente -más de la mitad según las estimaciones de Global Financial Integrity- de los flujos financieros hacia los paraísos fiscales tienen que ver con la elusión tributaria de las empresas multinacionales.

Tomando en cuenta que tal elusión tributaria se hace a través de la manipulación de los flujos comerciales intrafirmas [transacciones entre subsidiarias hermanas de la misma transnacional] que representan más de sesenta por ciento del comercio internacional, y que más de la mitad del comercio mundial pasa por los paraísos fiscales, se dibuja una idea de la mag-

nitud del fenómeno de los flujos ilícitos generados por las transnacionales en la economía mundial, y eso tiene varias consecuencias.

OPACIDAD FINANCIERA

La primera consecuencia: la opacidad financiera no permite solo esconder la información sobre las grandes fortunas mundiales sino sobre todo impide tener una vista correcta de los flujos financieros del sector privado internacional que constituye la mayor parte de la economía globalizada de hoy.

Piketty destaca que la transparencia bancaria, poniendo a la luz la información sobre las grandes fortunas, hubiera permitido por ejemplo poner mayor contribución en los dueños de activos financieros en Chipre y manejar mejor la crisis en vez de dejar el principal esfuerzo económico sobre las clases medias de ese país. Es cierto.

Ahora, con la transparencia no solo bancaria sino financiera, o sea más amplia, analizando las cuentas de todas las empresas multinacionales, las organizaciones internacionales y los ministerios de Finanzas del mundo podrían conocer hechos bastante extraños de la economía mundial. ¿Cómo es que la misma UNCTAD puede llegar a decir que en cinco pequeñas islas que representan juntas el uno por ciento del PBI mundial y el 0.27 de la humanidad, está la fuente del setenta y uno por ciento de las inversiones en China y pesan 1.7 más que Estados Unidos en términos de inversiones extranjeras?

Hace una década que la Isla Mauricio es el primer inversionista en India y la Isla de Jersey, al lado del Reino Unido, es el primer exportador de banano a Europa. ¿Será cierto que las Islas Caimán, con sus cuarenta y cinco mil habitantes, es el primer acogedor de *hedge funds* (fondos de cobertura) del mundo? ¿Y tienen que ver con la elusión tributaria de más de doce mil empresas?

Por fin, ¿tiene realmente sentido económico y político que más de un billón de dólares de flujos financieros ilícitos que salieron de los países en desarrollo en 2011 representen diez veces más que los 100,000 millones de Ayuda Oficial al Desarrollo?

La composición de los flujos ilícitos internacionales nos dicen que los desafíos de transparencia van más allá

del tema de las grandes fortunas y del sector bancario. Es toda la economía financiera internacional empujada por el sector empresarial multinacional que se tiene que poner a la luz para realmente estar en la capacidad de pensar e implementar políticas de regulación.

GRAVAR GRANDES EMPRESAS

La otra consecuencia del papel mayor de las riquezas escondidas en la desigualdad -y del papel central de las empresas transnacionales en los flujos ilícitos- es tributaria. Piketty muestra que sin un impuesto sobre el capital patrimonial no se puede captar la renta real de las grandes fortunas. Pero hay otra base imponible que los Estados son incapaces de realmente alcanzar: la de las ganancias de las empresas transnacionales que se evapora en los paraísos fiscales.

Si más de la mitad de los enormes flujos ilícitos vienen de la manipulación de los precios intrafirma con el fin de eludir tributos, ¿cuánto pierden los Estados del mundo en recursos tributarios? La ONG internacional Christian Aid estima que los países en desarrollo pierden 160,000 millones de dólares cada año solo a través la manipulación de los precios de transferencia.

La base imponible que se evapora por la elusión tributaria de las transnacionales, al contrario de la base imponible más limitada de las mayores fortunas, sí es realmente masiva y permite consideraciones macroeconómicas alrededor del financiamiento de las políticas sociales y del Estado de Bienestar.

Además es importante notar que la evasión y la elusión tributaria de las grandes empresas explica el enriquecimiento personal indebido no solo de un puñado de "ricos extremos" sino de una clase mucho más amplia de ricos y muy ricos que se encuentran dirigiendo las mismas empresas gracias a sueldos extravagantes, en el conjunto de los trabajadores de la industria financiera hoy entregada a la "planificación tributaria", y por fin, naturalmente a los grupos de accionistas de las transnacionales que cobran dividendos mucho más altos aún.

TRANSPARENCIA CONTABLE

La opacidad que permite a las empresas transnacionales eludir sus

ganancias viene de las reglas de contabilidad internacional. Tal como el impuesto sobre las grandes fortunas necesita la transparencia bancaria internacional a través del intercambio automático de información, el impuesto sobre la renta de las transnacionales necesita además de la transparencia contable a través del reporte sobre sus actividades en cada país donde opera.

En efecto, la manipulación de los precios de transferencia permite a las grandes corporaciones trasladar en su contabilidad -o sea sobre el papel- sus ganancias a sus subsidiarias radicadas en paraísos fiscales, donde se paga poco o nada en impuestos, y también concentrar los costos en las subsidiarias donde se genera realmente la riqueza y donde el Estado grava normalmente a sus contribuyentes.

De ahí resulta por la transnacional un tipo de gravamen muy bajo a nivel global, basado en un esquema contable totalmente diferente de la realidad económica pero en general ampliamente legal. La transparencia contable país por país -cuánto se gana, cuándo se paga y algunas otras informaciones estratégicas- impediría las peores manipulaciones de los precios de transferencia. Terminar con el control de los precios de transferencia y pasar a un sistema de tasación unitaria donde los Estados establecen ellos mismo la base imponible adentro del negocio global de la transnacional -otro tipo de impuesto mundial al que propone Piketty y que es dirigido a las empresas- terminaría de manera radical con la elusión tributaria.

Sería bienvenido que la dinámica intelectual generada por la investigación de la profesora francesa conlleven también a la necesaria reflexión en los círculos económicos sobre el papel de los flujos ilícitos en la economía mundial, así como los caminos hacia la transparencia financiera y hacer que las multinacionales paguen su parte justa a los gobiernos.

* *Político francés experto en temas de tributación internacional y miembro de la Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos [Latindadd]. Publicado en Economía Crítica Nº 13, mayo de 2014: www.latindadd.org/economicacritica/*

El último viernes de cada mes, todo sobre la COP 20



Martin Khor*

El estado de la salud mundial

“salud para todos en el año 2000”, el lema que adoptó la OMS en la década de 1980. El “derecho a la salud” es uno de los derechos humanos reconocidos por las Naciones Unidas.

La cobertura sanitaria universal fue el centro del debate en la mesa redonda sobre la Agenda de Desarrollo post 2015 llevada a cabo en la Asamblea Mundial de la Salud. La directora general de la OMS, Margaret Chan, dijo que hay varias formas de financiar y lograr la cobertura sanitaria universal, y corresponde a cada país elegir su propio modelo. Su adopción sería un gran paso adelante hacia la equidad en el sistema de salud.

En una resolución sobre la salud en la Agenda de Desarrollo post 2015, la Asamblea propuso dar prioridad a los recién nacidos, las enfermedades no transmisibles, la salud mental, las enfermedades tropicales desatendidas y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a la salud existentes. Asimismo, destacó la importancia de la cobertura sanitaria universal y la necesidad de fortalecer los sistemas de salud.

La Asamblea también aprobó una resolución sobre la resistencia a los antibióticos después de que numerosos delegados expresaran su preocupación ante la creciente resistencia de las bacterias a los medicamentos, lo cual ha dificultado el tratamiento de varias enfermedades.

La OMS publicó recientemente un informe que muestra el aumento de la prevalencia de la resistencia en numerosas enfermedades como la tuberculosis, la neumonía, la diarrea, la malaria,

enfermedades de la piel y la gonorrea. Advirtió acerca de una era post antibióticos, donde los medicamentos ya no serán capaces de curar enfermedades infecciosas.

La resolución insta a los gobiernos a fortalecer el buen uso y gestión de los medicamentos, brindar apoyo a la investigación para extender la vida útil de los medicamentos existentes y desarrollar antibióticos y tecnologías de diagnóstico.

Se pidió a la OMS que elabore un proyecto de plan de acción mundial dentro de un año para combatir la resistencia a los antimicrobianos, que incluye el uso racional de los medicamentos, una mejor vigilancia y el descubrimiento de nuevos fármacos.

La Asamblea aprobó por primera vez un plan mundial para poner fin a la mortalidad prevenible de niños recién nacidos y mortinatos (fallecidos en el último trimestre de la gestación o durante el parto) en 2035. Además, exhortó a todos los países a que aspiren a tener menos de diez muertes de recién nacidos por cada mil nacidos vivos, y menos de diez neo-

matos muertos por cada mil nacimientos de aquí a 2035. Cada año, casi tres millones de niños mueren en el primer mes de vida y 2.6 millones de niños son mortinatos. Los objetivos del plan requerirán que cada país invierta en una atención de calidad de todas las mujeres embarazadas antes, durante y después del parto, y de los recién nacidos.

La Asamblea también aprobó la estrategia de la OMS para ayudar a los países a mejorar el acceso a los medicamentos esenciales. Algunos de los principios clave incluyen la selección de un número limitado de medicamentos sobre la base de la mejor evidencia disponible, la adquisición eficiente, precios asequibles, sistemas de distribución eficaces y su uso racional.

Por otra parte, se adoptó otra nueva estrategia mundial para la tuberculosis, con el objetivo de poner fin a la epidemia mundial de esta enfermedad, con metas para reducir las muertes en un noventa y cinco por ciento y de reducir los nuevos casos en un noventa por ciento de aquí a 2035. Y también se examinaron las enfermedades no transmisibles, incluidas las causadas por la forma de ingesta.

La difícil situación de la salud de los sectores pobres en los países de ingresos medios también fue uno de los temas abordados en la Asamblea. La directora general de la OMS destacó que el setenta por ciento de los pobres del mundo vive en países de ingresos medios y exhortó a la aplicación de políticas que aseguren la distribución equitativa de los beneficios.

Un evento paralelo de organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el área de la salud se centró en cómo los países de ingresos medios están quedando fuera de programas como el suministro de medicamentos gratuitos o la flexibilización de las normas de patentes para ayudar a los sectores pobres, ya que a menudo se destinan exclusivamente a los países de ingresos bajos.

Algunos países en desarrollo expresaron su frustración por la forma en que Estados Unidos los está castigando por tener leyes de patentes que priorizan el objetivo de que los medicamentos sean asequibles para todos.

La directora general de la OMS también criticó los acuerdos de libre comercio que permiten a las compañías tabacaleras impugnar medidas adoptadas por los gobiernos para frenar la venta de cigarrillos.

* Director ejecutivo del Centro del Sur.



Sin viento de cola, la economía de Brasil languidece

La economía brasileña era aclamada, junto con la de los otros BRICS (Rusia, India, China y Sudáfrica), como la nueva frontera del crecimiento en el escenario internacional. Pero esto ha cambiado. “Las raíces de la presente situación están en una compleja combinación de dificultades internacionales, una conducción política poco eficaz y algunas desgracias”, dice en una columna de IPS el economista Fernando Cardim de Carvalho, profesor en la Universidad Federal de Río de Janeiro.

En su opinión, el factor más visible es la coyuntura internacional. Durante el segundo gobierno de Lula da Silva (2007-2011), Brasil se vio favorecido con un viento de cola, representado por la vigorosa demanda china de materias primas y alimentos, pero esto ha cambiado durante la Presidencia de Dilma Rousseff, debido a la orientación de China de enfriar y reformar la economía.

El freno a la expansión de las exportaciones evidencia un problema estructural de la economía brasileña, según Cardim de Carvalho. Salvo breves períodos, desde 1994, “la apreciación del real ha sido el factor principal de contención de la inflación. La moneda fuerte estimuló la importación de bienes abarataados, así como contuvo el aumento de precios por parte de los productores locales, temerosos de perder mercados”.

Desde ese año, “Brasil enfrentó un conocido dilema: la inflación se puede mantener baja apreciando la moneda nacional, o se puede promover el crecimiento industrial devaluando la moneda, pero no se pueden alcanzar los dos objetivos simultáneamente. En consecuencia, la economía brasileña ha oscilado entre períodos de intensa ‘desindustrialización’ por el alza del real, y períodos de presión inflacionaria por la baja del real”.

Un objetivo clave en la Asamblea Mundial de la Salud fue la “cobertura sanitaria universal”, promovida por la OMS y varios gobiernos como una de las metas de la Agenda de Desarrollo post 2015 de la ONU.

La cobertura sanitaria universal

El objetivo de la cobertura sanitaria universal es asegurar que todas las personas reciban los servicios sanitarios que necesitan, sin tener que pasar penurias financieras para pagarlos. Para que una comunidad o un país pueda alcanzarla se han de cumplir varios requisitos:

- Un sistema de salud sólido.
- Un sistema de financiación de los servicios de salud.
- Acceso a medicamentos y tecnologías esenciales.
- Personal sanitario bien capacitado.

Dos meses después de que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobara por unanimidad una resolución en la que se destaca la importancia fundamental de la salud para el desarrollo internacional y se insta a los gobiernos a adoptar medidas para garantizar a todos el acceso a servicios asequibles y de calidad, la OMS y el Banco Mundial convo-



caron conjuntamente en febrero de 2013 una reunión de dos días en Ginebra para debatir sobre cómo estaban avanzando los países hacia la cobertura sanitaria universal, en la que participaron altos funcionarios de los ministerios de Salud y Finanzas de veintisiete países. (OMS: www.who.int/)